

Isaac y los chilenos

El abandono forzado de la patria es ocurrencia tan frecuente en los tiempos que vivimos, que no hay muchos que se emocionan cuando saben de la marcha al exilio de miles de personas desde un país que no es el suyo. Pero para los chilenos que sufrimos esta condena inicua originada en una dictadura militar espuria, el exilio es una inolvidable y dolorosa experiencia. Entonces es cuando se hace imperioso encontrar una tierra amiga que ofrezca un refugio solidario. Nunca podremos agradecer bastante los chilenos lo que Costa Rica hizo por nosotros en esos años

aciagos. Entre los muchos que nos prestaron generoso apoyo, Isaac Felipe Azofeifa ocupa un lugar señero en nuestro recuerdo y nuestra gratitud. El prestó de inmediato a nuestra causa el prestigio de su persona en el ámbito nacional y fue el entusiasta Presidente del Centro que unió a chilenos y costarricenses en el ámbito cultural.

Los años que siguieron nos permitieron descubrir, poco a poco, las múltiples dimensiones de su rica personalidad. Compartimos el sueño de una sociedad solidaria, libre de opresión y de odiosas desigualdades, donde todos, sin exclusiones, pudieran encontrar

sus propia realización. La lectura de sus escritos, las discusiones en el grupo Soberanía, sus intervenciones en múltiples foros y seminarios, la magia de su poesía, fueron creando en todos nosotros una red de afecto, de respeto y de camaradería para su persona. Admirábamos en Isaac Felipe que en su edad madura, aquella en que tantos otros abandonaban las ideas libertarias que habían sostenido en su juventud, él se erguía como líder de esas mismas ideas, fortalecidas ahora para su larga experiencia. Nos impresiona que pudiera sostener su pensamiento crítico, con palabras certeras



Dr. Hugo Behm Rosas

y valientes, sin perder nunca su natural bonhomía. Nos impactaba la modestia con que acogía, sin envanecerse, los muchos homenajes que, afortunadamente, recibió en vida.

Me parece que expreso los sentimientos de muchos chilenos en esta breve nota que te recuerda cuando has partido, Isaac Felipe, ahora que te quedas para siempre con nosotros, junto a nuestros muertos más queridos.